

fer coneixe las nostras doctrinas y procurar conduir per bons viarany's á n' aquells que seduïts per las embaucadoras paraulas de falsos idols, (que per desgracia tan abundan en nostra patria) sent la miseria y deshonra de moltas familias.

Aixís com molta part d' element proletari, que 's trova verge d' altres coneixemens que 'ls empleats en lo seu ofici ó trevall, per causas agenas á sa voluntat ó falta de medis materials ens titlan de reaccionaris y retrograds, ignorant ab frecuencia lo significat d' aquestas paraulas; altres quelcom mes ilustrats pero ab pretensions que ilustració, que ocupant algun carrech publich ó figuran algun tan en lo regim dels destins d' algun poble degut no á sas coneixemens y á sas energias, sino á haber lograt una mitjana posició, gracias á herencias ó negocis que desprecien homes honrats y dignes; aquestos no 'ns diuhen reaccionaris ni retrógrads, pro diuhen que no tenin cultura, que som joves, y altres tonterias per l' estil.

Nosaltres que sempre que volem propagar nostras ideas ja sigui oralment ó per escrit, jamay ho fem perque reconeixin ó deixin de reconeixer si l' escrit es més ó menos literari ó si la desertació es més ó menos elocuent, á n' aquestos casos l' esprit que 'ns alena es que tothom sábiga lo que som y lo que volem.

Per lo tant, poch 'ns importa lo que 'ns digui aquesta tan pobre y rutinaria que no sab capir altres ideas que aquellas tan xorcas y tan necessarias pels seus interesos; tinguin, donchs, per entés que nosaltres ab lo cap ben alt y ab la fermesa ab que tenim arretadas el ideals redemptors á nostre cor, continuarem nostra tasca cada día ab mes fé y ab mes coratge hasta conseguir el fi de nostras aspiracions.

J. MARIMÓN GARBIGA.

---

## HOMERO

(Continuación)

Además, después de la tradición que le representa como hijo de Esmirna, es evidente que Homero, en contra de la opinión de Antimaco, pertenecería á la época eólica. El epigrama homérico que llama á Esmirna *la eólica*, ya sea considerablemente posterior á Homero al cual ha sido atribuido, es, sin embargo, de alta importancia, por que confirma la existencia de un homérica anterior á la conquista de Esmirna por los colofonios. El título de abuelo de Homero, dado en diversas genea-

logias por los logógrafos y mitólogos á Menalope, antiguo poeta de Cuma—supuesto autor de un himno relacionado con el culto de Delos, y entre esos cantores antiguos es el que parece presentar más garantía de una realidad histórica—ese título sería una nueva prueba en apoyo, pues resulta que en la época en que las obras de esos mitólogos fueron escritas, el poeta esmirniano se hallaba en contacto con la colonia de Cuma. La crítica de los antiguos ha ya señalado en Homero ciertos rasgos de costumbres y de trajes tomados de los eolios. En fin, un hecho más curioso que los demás. Existía en Esmirna un templo de la época eólica, dedicado á aquella Bubrostis que, en Homero, representa el hambre insaciable.

Y no obstante, á pesar de todas esas indicaciones, quien estudie con cuidado las muestras de sentimientos nacionales y de recuerdos patrióticos contenidos en las obras de Homero, se sentirá atraído hacia la hipótesis contraria, y convendrá con Aristarco que aquéllas no podían ser escritas sino por un corazón jónico. Recuérdese solamente el respeto que profesa por las principales divinidades jónicas, y esto precisamente en su carácter jónico. Allí se ve á Pallas como una diosa ateniense que habita preferentemente en el templo del Acrópolis, y se apresura en abandonar la comarca de los feacios por Maraton y Atenas. Para Homero, es Poseidón sobre todo el dios heliconiano, es decir, el protector de la liga jónica, ese dios á quien los jónicos consagraban fiestas nacionales en el Peloponeso y en el Asia Menor; es igualmente muy probable que describiendo el sacrificio ofrecido por Nestor á Poseidón, pensaba el poeta con los que los descendientes de Nestor, los nélidas, tenían la costumbre de sacrificarle solemnemente en su cualidad de rey de los jónicos. Ajax, hijo de Telamón, que los dorios de Egiña, y la mayoría de otros griegos consideraban como eacido, pariente de Aquiles, es siempre representado en la Iliada como héroe salaminio y pariente de Menesthee de Atenas; jamás trátase de su alianza con los hijos de Peleo. En conclusión, debe decirse que Homero, como según el logográfico Phereyda, lo consideran como un héroe ático-salaminiano. La minuciosa demostración del origen helénico del héroe Glaucos, á consecuencia del célebre combate con Diomedes, gana igualmente y sin contradicción en interés cuando la enlazamos con la idea de esos reyes jónicos de la familia de Glaucos del cual se ha hablado más arriba. En cuanto á instituciones públicas y á su denominación, encuéntranse igualmente en Homero muchos vestigios de costumbres